

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



ENTREGA No. 62 QUINTA PARTE "DESARROLLO TEOLOGICO DE LA BIBLIA" Los esenios según algunos autores del siglo I d. C

Apreciados hermanos lectores, buenos días: en la entrega No. 61, había prometido compendiar el pensamiento de tres importantes autores del siglo primero de nuestra era y por ello, resumo el pensamiento de Filón de Alejandría, Flavio Josefo y Plinio el viejo, que nos mostrarán según su observación quienes fueron los esenios.

ESENIOS SEGÚN FILON DE ALEJANDRIA Filósofo judío helenístico del siglo I a, C y I d. C Apodado Filón el judío

En Palestina y Siria, se encuentra una porción de gentes llamadas esenios, los cuales derivan su nombre de su piedad, pues son ante todo hombres dedicados al servicio de Dios, no sacrificando animales vivos, sino estudiando cómo preservar sus mentes en estado de santidad y pureza. Viven aldeas, evitando las ciudades, pues quienes viven en ellas no respetan la ley, conociendo que las enfermedades morales se contraen en el contacto con gentes impías. Algunos cultivan la tierra y otros practican las artes que son el resultado de la paz, no acumulan riquezas ni adquieren tierras. Aunque frente a los hombres parecen los más pobres y desposeídos, se consideran como los más ricos, como en efecto lo son, tomando su alegría y frugalidad como gran abundancia. No fabrican armas, son totalmente ignorantes de negocios o tratos comerciales. No hay esclavos entre ellos porque son totalmente libres, condenan a los jefes porque pervierten el principio de igualdad. Dedican toda su atención a los aspectos morales de la filosofía. Nos proporcionan numerosas pruebas de amor por la virtud, suministran pruebas de amor por la humanidad. Ninguno tiene casas de su propiedad, pues viven juntos, sus gastos son en común, sus vestidos les pertenecen en común, su comida es en común, sus salarios los entregan al patrimonio común (¿les recuerda esto a la primera comunidad de cristianos?)

LOS ESENIOS SEGÚN FLAVIO JOSEFO Historiador judío-romano del siglo I d. C

Los esenios son la tercera secta judía, atribuyen todas 1as cosas sin excepción a la providencia de Dios. Creen que las almas son inmortales, estiman que se debe trabajar con todas las fuerzas para establecer la justicia (palabra tan común en la Biblia), y se contentan con enviar sus ofrendas al Templo, sin ir a hacer sacrificios, por cuanto ellos los hacen privadamente con ceremonias aún mayores. Sus costumbres son irreprochables y su única ocupación es la de cultivar la tierra. Su virtud es tan admirable que sobrepasa en mucho la de los griegos y la de todas demás naciones. Poseen todos sus bienes, sin que los ricos tengan más parte que los pobres.

No tienen ni mujeres (eso es misoginia, eso pensaba Clemente de Alejandría)), ni servidores, pues están persuadidos que las mujeres no contribuyen en nada al reposo de la vida. (Algo malo debían tener los esenios). Rechazan el matrimonio, no porque crean que sea necesario destruir la raza humana, sino para evitar la intemperancia de las mujeres, pues están persuadidos de que ellas no pueden guardar fidelidad a sus maridos.



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



Desprecian las riquezas, todas las cosas son comunes entre ellos, con una igualdad tan admirable que, cuando alguien se une su secta, se despoja de la propiedad que posee, para evitar de esta forma la vanidad de las riquezas, ahorrar a los demás la vergüenza de la pobreza y así, mediante una dichosa mezcla, vivir todos juntos como hermanos. Se encuentran repartidos por diversas ciudades donde reciben a quienes desean entrar en su sociedad y comparten con ellos lo que tienen como si los conociesen desde siempre. Son muy religiosos con Dios y no hablan sino de cosas santas antes de la salida del sol y entonces rezan para que Dios le haga brillar sobre la tierra.

LOS ESENIOS SEGUN PLINIO EL VIEJO Escritor y militar romano del siglo I d. C

Hacia el oeste del Mar Muerto, los esenios han tomado suficiente distancia entre ellos y la orilla insalubre (vivencia separada). <u>Son un pueblo único en su género y admirable sobre el resto del mundo, sin mujeres y habiendo renunciado al amor enteramente</u>. Sin dinero y solo con las palmeras por compañía.

Gracias al reclutamiento de nuevos miembros (vivían sin mujeres y sin hijos), este pueblo renace diariamente con el mismo número. Verdaderamente, aquellos que, por las fluctuaciones de la fortuna, la vida les impulsa a adoptar sus costumbres, <u>llegan en gran número</u>. De esta forma, por increíble que parezca, durante miles de años un pueblo ha existido, el cual puede considerarse eterno, <u>pese a que nadie ha nacido en él</u>, ¡tan fructífero es para ellos el arrepentimiento que otros sienten por sus vidas pasadas! Debajo de los esenios se encontraba la ciudad de Engedi. que sólo era inferior a Jerusalén en fertilidad y bosques de palmeras, pero que hoy se ha convertido en un montón de cenizas.

NOTA: Se hace esta extensa reseña de los esenios para mostrar que mucho de nuestra teología cristiana viene de ellos (lo cual se puede constatar en el ítem de ideas religiosas del Yahad, son los mismo esenios), aunque la base de nuestra teología es farisea, dado que viene de Pablo en su gran mayoría, basta leer toda la carta a los romanos para comprobarlo) y él, según él mismo lo confirma era fariseo.

De todas maneras, las tres sectas reseñadas (fariseos, saduceos y esenios), montaron teologías diferentes entre sí, que el compilador bíblico del antiguo Testamento, revolvió como quiso y por eso las contradicciones que encontramos en la Biblia.

 Hasta la próxima entrega y que Dios los acompañe a todos y sus familias. Hernando Flórez Torres, Pastoral Familiar. Todo el texto de esta entrega, se compiló del libro "Los extravíos de la fe" de Juan Manuel Castells Tejón, escritor español.